CARACTERIZACIÓN PRÁCTICA N°17, AUTOABASTECIMIENTO SERVICIO DE EDUCACIÓN INICIAL CAMPESINA–EIC-CT 05006182025

INTRODUCCIÓN

Desde el inicio de la vida la alimentación es un eje que contribuye con la supervivencia, el crecimiento, la socialización y el desarrollo integral de la niña y el niño, dando lugar a la construcción de hábitos alimentarios que perdurarán para toda la vida, de ahí la importancia de entender la alimentación como un proceso integral, que no solo requiere de alimentos adecuados en cantidad y calidad, sino de experiencias que le permiten a la niña o el niño integrarse y reconocerse social y culturalmente en su familia y en su comunidad.

El aporte económico mensual que hace el ICBF al servicio EIC para implementar o apoyar una práctica de autoabastecimiento de alimentos, puede estar dirigido a iniciativas familiares sostenibles más allá del servicio, pueden ser sistemas sencillos de siembra de vegetales como hortalizas, especias, árboles frutales o cría de especies menores como cunicultura, pollas ponedoras, peces, todo pensado en función de la alimentación del grupo familiar o el trueque entre familias de la unidad de atención o la vereda. Se deben tener en cuenta las posibilidades del lugar de vivienda de la familia para la elección de la práctica de autoconsumo que más se ajuste a sus posibilidades, de acuerdo al terreno, clima y ubicación de la vivienda.

Basados en los lineamientos de la modalidad propia e intercultural y a la ficha de la práctica 17, dadas las condiciones nutricionales de estas zonas en Colombia, el servicio de Educación Inicial Campesina incorpora un enfoque alimentario que combina elementos de seguridad y soberanía alimentaria. Por lo anterior, en la implementación del servicio se promueven iniciativas de autoabastecimiento alimentario familiar encaminadas únicamente a la producción familiar de alimentos para el autoconsumo o el trueque mejorando la seguridad alimentaria de las familias

usuarias.

OBJETIVO

Aportar al mejoramiento de la disponibilidad de alimentos naturales, nutritivos, sanos y variados para las niñas, los niños y las mujeres gestantes, mejorando la seguridad alimentaria de las familias beneficiarias.

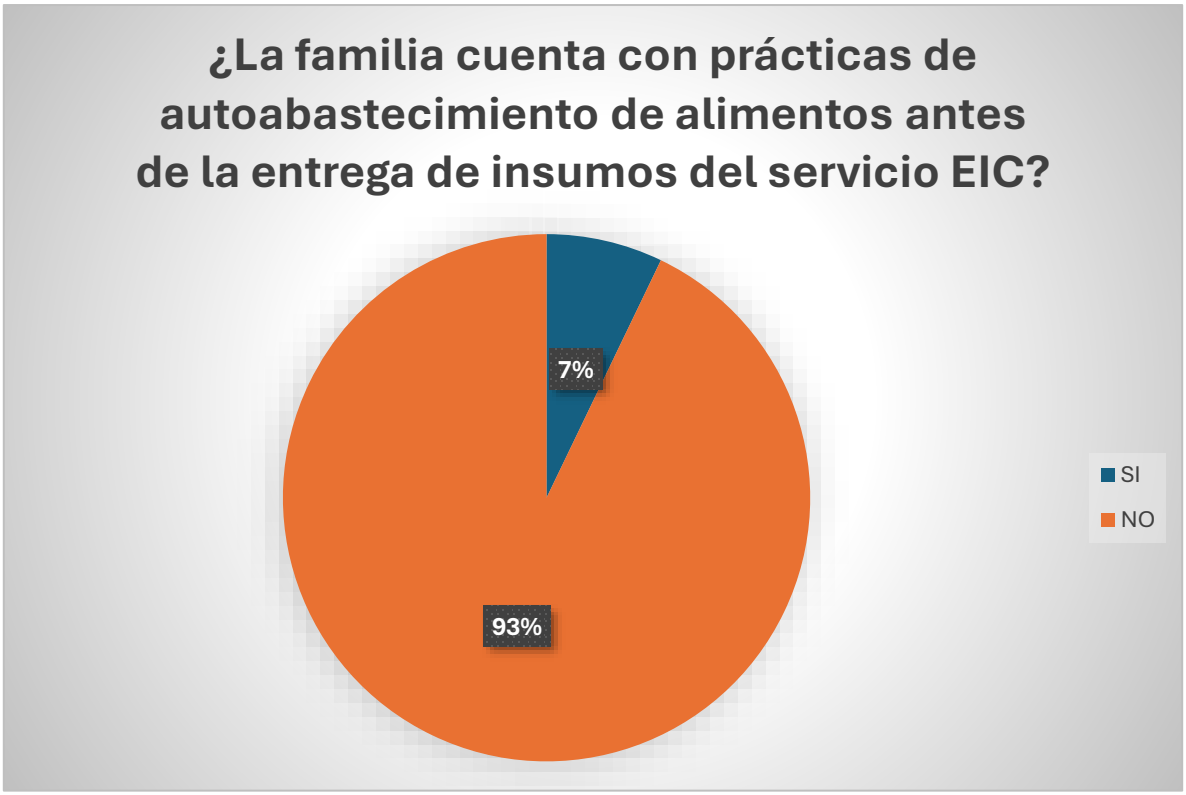
POBLACIÓN BENEFICIADA CON LA PRÁCTICA

MUNICIPIO	CANTIDAD DE USUARIOS
SAN JUAN DE URABÁ	438

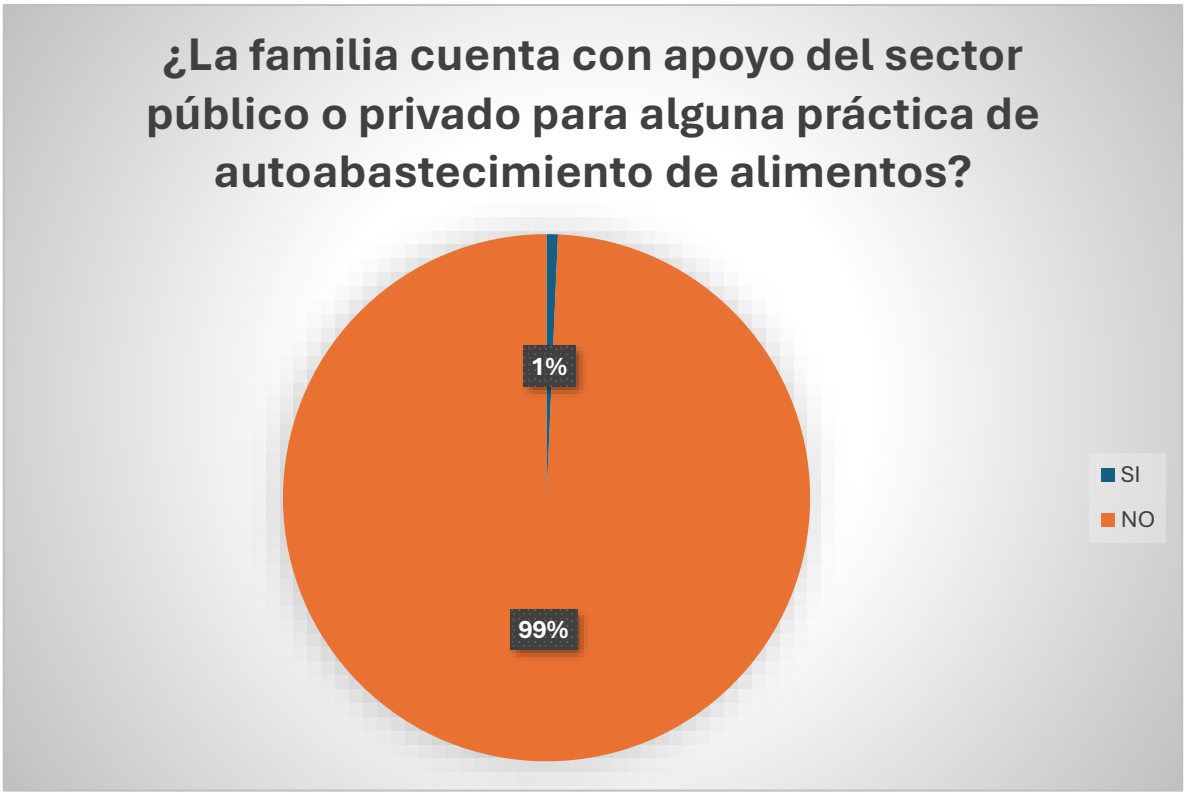
DIAGNÓSTICO

Con base en la aplicación de la caracterización de la práctica 17, a todas las familias usuarias del servicio EIC en el municipio donde el resguardo viene ejecutando el contrato de aporte 05006182024, en el servicio Educación Inicial Campesina – EIC, se logra reconocer las necesidades e intereses de las familias, donde se identifica que la mayoría cuentan con prácticas de autoabastecimiento en casa, que se inclinan más por la siembra que por la cría de animales y que cuentan con los espacios para llevar a cabo o fortalecer las prácticas que ya vienen ejecutando en casa.

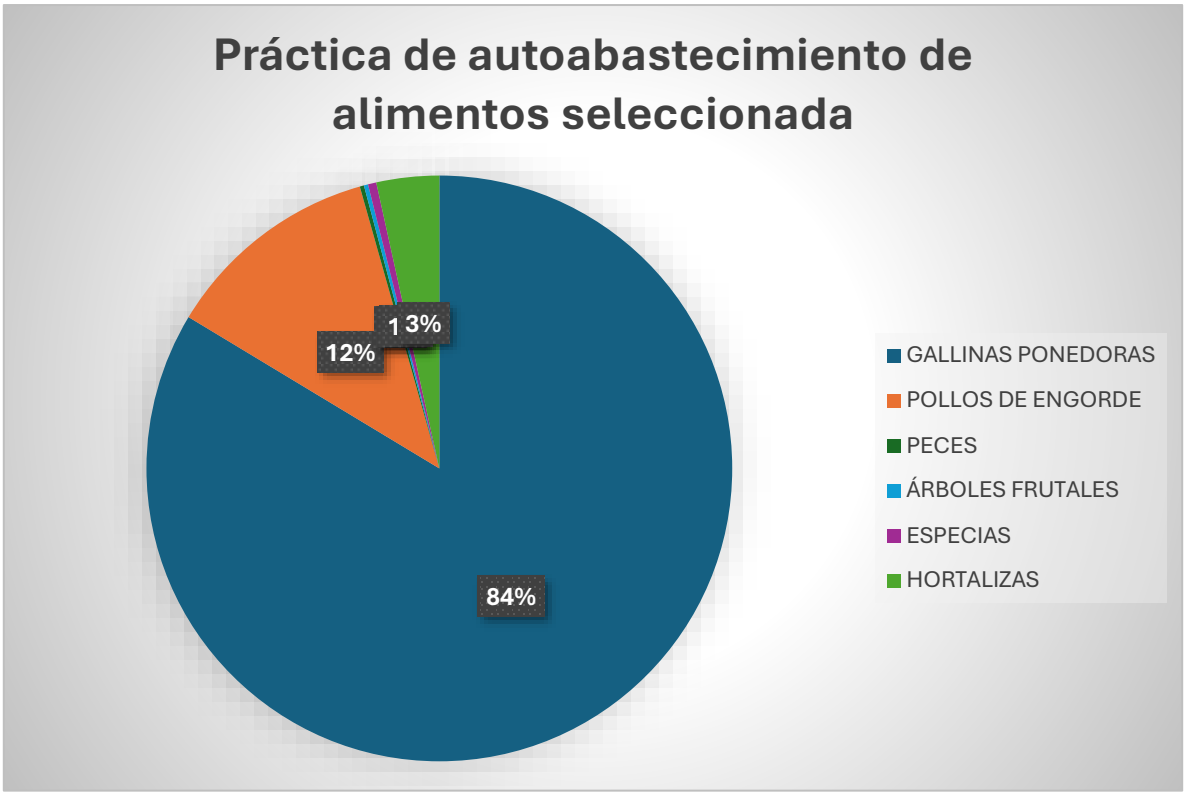
A través de la aplicación de un cuestionario, basado en las orientaciones dispuestas en la ficha de la práctica 17, se realizaron una serie de preguntas que permitieron arrojar un diagnóstico más asertivo y ajustado a la realidad de la población atendida.



De acuerdo con los resultados obtenidos, se concluye que el 7% de las familias beneficiarias del programa ya cuentan con prácticas de autoabastecimiento antes de recibir los insumos del servicio EIC. La mayoría de estas familias tienen sistemas de siembra de hortalizas, plátanos y cría de gallinas ponedoras. Por otro lado, el 93% restante no cuenta con ningún tipo de práctica.



Cabe resaltar que, en el municipio, el 99% de las familias que implementan prácticas de autoabastecimiento en sus hogares lo hacen sin el apoyo del sector público o privado. Solo 3 familias han recibido algún tipo de respaldo institucional, una de ellas en forma de asistencia técnica y por parte de la UMATA.



En esta pregunta, las familias tuvieron la oportunidad de elegir la práctica de autoabastecimiento que desean recibir, basándose tanto en las actividades que ya vienen desarrollando como en aquellas que desean iniciar. Se les permitió seleccionar una práctica y la mayoría manifestó interés en continuar con el cultivo de huertas caseras, que incluyen alimentos como hortalizas, especias y árboles frutales. Asimismo, el diagnóstico revela que 363 familias expresaron su intención de implementar la cría de especies menores, específicamente gallinas ponedoras, 52 familias se inclinaron por pollos de engorde, 1 familia por peces, 2 familias solicitaron especias, 1 familia árboles frutales y 15 familias hortalizas.

Este diagnóstico proporciona a la entidad herramientas clave para asegurar la entrega de insumos adecuados a cada familia, considerando sus necesidades e intereses y promoviendo un uso eficiente y pertinente de los recursos. Se proyecta

tanto en las gráficas como en el cuadro que se comparte a continuación, los resultados de las propuestas seleccionadas por las familias.

SAN JUAN DE URABÁ		
Escriba la práctica de autoabastecimiento de alimentos seleccionada por la familia	**Cantidad de usuarios**	**Porcentaje**
Hortalizas	**15**	**3%**
Árboles frutales	**1**	**0.25%**
Especias	**2**	**0.50%**
Peces	**1**	**0.25%**
Pollos de engorde	**52**	**12%**
Gallinas Ponedoras	**363**	**84%**
TOTAL	**434**	**100%**

Es evidente que la mayoría de las familias seleccionaron la cría de gallinas ponedoras como la práctica de autoabastecimiento que desean implementar o fortalecer en sus hogares. En contraste, otras familias optaron por la cría de peces, pollos de engorde y el cultivo de árboles frutales, especias y hortalizas.

UNA MIRADA DESDE CADA COMPONENTE

COMPONENTE SALUD Y NUTRICIÓN

Las prácticas de autoabastecimiento son importantes en la alimentación de las familias, a través de estas se garantiza una adecuada disponibilidad de alimentos en el hogar en general. La familia se abastece de alimentos específicos a través de su propia producción y/o compra. Este tipo de prácticas permite crear en las familias

una forma de autonomía alimentaria.

La práctica de autoabastecimiento, es particularmente importante en las comunidades atendidas por el servicio de educación inicial campesina puesto que se encuentran aisladas de los grandes centros poblados. En este caso, su alimentación dependerá de las posibilidades que tenga la familia para producir sus propios alimentos, ya que al salir de sus sitios de residencia para la compra de estos alimentos, estos deben ser transportados desde sitios lejanos con un incremento considerable de su precio.

Esta práctica es aún más importante para los niños y niñas, ya que les permite aprender el proceso de producción, de esta manera se garantiza una buena selección en cuanto a cantidad, variedad y calidad de los alimentos de consumo diario, a través del proceso productivo.

Las iniciativas familiares de autoabastecimiento alimentario son parte del compromiso de fortalecimiento de las comunidades rurales en el ejercicio de soberanía y seguridad alimentaria y con ello también se busca el desarrollo de una conciencia alimentaria que favorezca la toma de decisiones sobre la

Alimentación de los niños y las niñas, el bienestar de la familia, garantizando un crecimiento y desarrollo saludables.

COMPONENTE PEDAGÓGICO

Las familias manifiestan qué desde su cotidianidad, la siembra de hortalizas es muy recurrente y la consideran como una práctica ancestral, reconocen que desde la práctica de autoabastecimiento encuentran la posibilidad de contar con insumos extras para la preparación de los alimentos.

Dentro del proceso de desarrollo es importante permitir al niño explorar su entorno, desde la práctica de autoabastecimiento, la vinculación de las niñas y niños contribuye a su desarrollo integral, fortalece su autonomía, su construcción de identidad y la adquisición de hábitos alimentarios saludables.

A partir del componente pedagógico se centra la mirada en brindar la oportunidad a las familias, niñas, niños y mujeres gestantes; de reconocer e identificar la práctica de autoabastecimiento como un proceso de interacción en el cual participan todos los miembros del hogar y se logra a partir de la misma el fortalecimiento de vínculos afectivos; además se reconoce el entorno natural como el escenario para el disfrute, el juego y el aprendizaje.

Considerar la siembra de hortalizas y la cría de animales como un escenario de exploración y un ambiente enriquecido en donde las familias, niñas, niños y mujeres gestantes aprendan a potenciar las relaciones y acciones de crianza y cuidado. Enseñar a las niñas y niños a cuidar, proteger, aprovechar los recursos del medio, desde una perspectiva amorosa es tarea del componente pedagógico y en especial de los actores que participan en el proceso de enseñanza.

COMPONENTE PSICOSOCIAL

Es importante señalar que el alcance de esta práctica tiene un carácter de suma importancia en la promoción de experiencias e interacciones sensibles para los niños y sus familias. Promover acciones asociadas al cultivo y el cuidado de los animales; fomenta, no solo la relación directa con su entorno natural, sino que establece las bases para motivar el interés y cuidado de la naturaleza desde el reconocimiento y el trabajo de la familia. Con esta práctica se están realizando experiencias que potencian diferentes áreas del desarrollo infantil que podría enmarcarse desde la gestación. Tales áreas serían: la emocional, procesos cognitivos, desarrollo psicomotor y procesos familiares y sociales.

Como resultado de las relaciones de cuidado sensible y la generación de vínculos de apego seguro mediante esta práctica, se enriquecen aquellas interacciones en

el entorno familiar que garantizan un cuidado y una crianza asertivos, y que a su vez potencie las capacidades de los niños y las niñas.

En cuanto a los procesos de aprendizaje, esta práctica permite enseñar a toda la familia, especialmente a los niños y a las niñas, la sostenibilidad que requiere el ambiente en la producción de alimentos y las grandes posibilidades que se pueden adquirir para garantizar la seguridad alimentaria de las zonas más dispersas del departamento.

METODOLOGÍA

Se va a establecer con el método de aprender haciendo, en el cual se realizará un acompañamiento por parte de las agentes educativas evidenciando los avances en el proceso, aclarando las dudas de las familias usuarias e implementando estrategias pedagógicas que permitan una adecuada vinculación de los niños y las niñas en la ejecución de la práctica.

RECURSOS NECESARIOS

PRESUPUESTO PRÁCTICA DE AUTOABASTECIMIENTO MUNICIPIO DE SAN JUAN DE URABÁ PARA 438 USUARIOS					
CONCEPTO	**CANTIDAD**	**VALOR UNITARIO**	**VALOR TOTAL**	**CANTIDAD DE USUARIOS**	**TOTAL POR TODOS LOS USUARIOS**
Semillas de hortalizas	5	$ 12.768	$ 63.840	15	$ 957.600
Abono para hortalizas	1	$ 8.100	$ 8.100	15	$ 121.500
Semillas de Árboles frutales	5	$ 12.768	$ 63.840	1	$ 63.840
Abono para árboles frutales	1	$ 8.100	$ 8.100	1	$ 8.100
Semillas de especias	5	$ 12.768	$ 63.840	2	$ 127.680

Abono para especias	1	$ 8.100	$ 8.100	2	$ 16.200
Pollos de engorde	5	$ 14.970	$ 74.850	56	$ 4.191.600
Alimento para los pollos	2	$ 10.680	$ 21.360	56	$ 1.196.160
Gallinas ponedoras	1	$ 58.982	$ 58.982	363	$ 21.410.466
Alimento para la gallina	1	$ 10.680	$ 10.680	363	$ 3.876.840
Peces (Alevinos)	47	$ 3.900	$ 183.300	1	$ 183.300
Alimento para peces	2	$ 8.870	$ 17.740	1	$ 17.740
TOTAL INVERSIÓN					**$ 32.171.026**

Esta inversión abarca los recursos correspondientes a los meses de marzo, abril y mayo. Cuando se aplique la segunda caracterización de las prácticas, se evaluará la aceptación y el uso de estos primeros insumos. Con base en esa evaluación, se garantizará una segunda entrega ajustada a las necesidades e intereses de las familias beneficiarias.

PLAN DE ENTREGA DE INSUMOS

MES	INSUMOS A ENTREGAR
Junio	• Semillas, abono, animales de especies menores, alimento para los animales.
Septiembre	• Semillas, abono, animales de especies menores, alimento para los animales.